

estamos capacitados; lo único que nos ha faltado, es una ideología de trabajo, una disciplina, que hemos tenido que implementar. Tenemos capacidad, pero tenemos eso de distinto con otras universidades: La disciplina y la metodología de trabajo, allá estamos en el medio adecuado para trabajar.

Con los extranjeros hemos aprendido de ellos, pero también ellos han aprendido mucho de nosotros, no sólo en lo cultural, sino también entre los profesionistas nuestros, mexicanos, hay gente muy preparada que hemos demostrado que tenemos a gente de muy buen nivel y eso habla muy bien de nosotros, a pesar de nuestras limitaciones. Hay una cosa muy importante de nuestra gente, muchos estudiantes nuestros, al irse al extranjero, tienen gran capacidad de adaptación y desarrollo.

En el caso particular mío, me siento muy satisfecho o creo que mi función es una función importante dentro de la escuela; ya mi ciclo termina dentro de dos años, pero eso no quita que yo esté en Linares, con el jardín botánico, el manejo de recursos del matorral y todo eso, que son grandes satisfacciones, personal y profesional, involucramos en este proyecto.

Siempre les digo a los becarios que han estado muy ligados a mí, realmente yo a ellos los veo con mucha familiaridad, como mis "hijitos", y les digo que el futuro depende básicamente de ellos. Están los delineamientos hechos, hay que darle una mayor proyección. De los gobiernos de cooperación que trabajan con nosotros, como los gobiernos alemanes, tienen becarios que en lugar de mandarlos a Europa los mandan con nosotros a Linares, eso nos va a dar mucha proyección.

Sin embargo, nos falta un poquito más de proyección a nivel interno del país; sobre todo porque siempre hay la lucha, la competencia. Nosotros acabamos de tener una reunión de estudiantes forestales de 18 entidades federativas y para nosotros es un orgullo que una facultad tan joven realice una reunión de este tipo. Para nosotros es muy importante dar a conocer lo que tenemos, como los estudiantes, gente muy valiosa que realizaron un gran programa para este evento.

Podemos tener infraestructura, pero lo más importante es el aspecto de la enseñanza y es una perspectiva que no debemos de perdernos, porque la facultad tiene posibilidades de formar gente a nivel de licenciatura, pero también a nivel de postgrado.

Un desafío que mantenemos por nuestro prestigio *

Juan M. Barbarín Castillo

Usted ¿Cuándo entró en contacto con la Unidad Linares y cuando entró en contacto cuál era la fase en que vio usted que estaba este proyecto?

Recuerdo que, mi primera noticia sobre la Unidad Linares y las facultades que ahí se habían establecido, fue en el año de 1983, cuando más reciente en 1984; estaba apenas en la fase media de mis estudios doctorales.

En ese entonces, pensé sólo en Linares, en la ciudad que conocía de Linares, cuando pasábamos por ahí en tiempo de vacaciones hacia Tampico, una ciudad pequeña, que casi no tenía pavimento en sus calles, y era todo lo que tenía en mente.

Cuando terminé mis estudios me presenté de regreso en la Universidad, fui becario de la Universidad, a hacer mis estudios doctorales, una de las varias opciones que recibí de los sitios que podría visitar para ver en cuál me podría integrar, fue la Facultad de Ciencias de la Tierra, en Linares, junto con otros sitios más dentro de nuestra Universidad, y recuerdo mi impresión "En el camino Linares ya no era como estaba en mi mente, había cambiado radicalmente, era una ciudad pequeña pero ya se veía limpia, pavimentada, pero en vehículo que me llevaba a la Facultad de Ciencias de la Tierra, pasa Linares y continuó su camino y se internó de nuevo en el campo y fue una impresión que todavía la recuerdo, la vivo otra vez, la impresión cuando el vehículo dio vuelta a la izquierda en el último recodo y vi la hacienda ante mis ojos, un gran edificio blanco y el camino de piedra, por donde pasaban los vehículos. Esa fue mi primera impresión. Ahí fue, para mí, el nacimiento de mi relación con la Facultad de Ciencias de la Tierra.

* ENTREVISTA CON EL DR. JUAN M. BARBARIN CASTILLO, POR EL PROFR. CELSO GARZA GUAJARDO, 16 DE MAYO DE 1991

En cuanto a mi impresión, no vi mucha gente en esa ocasión. Llevaba una recomendación muy específica del Doctor Piñeyro: "Vaya usted ahí y busque al Doctor Hans Hubberstand, "hable con él y después hable también con el Director tan pronto lo encuentre ahí". Entonces, seguí la indicación en ese orden. Fui primero con el Doctor Hans Hubberstand, el mineralogista del que ya habló el Doctor Meiburg, un hombre muy optimista, muy constructor. De inmediato hizo una labor muy positiva: tratar de captar al mexicano que estaba frente a él. El habló de los planes de la Facultad de ese tiempo, recuerdo que en ese tiempo estaban los dos últimos grupos de los estudiantes de postgrado, que estaban ya casi listos para salir a Alemania a continuar con su maestría. En ese tiempo nos habló de sus planes, también nos habló de los planes de enseñanza y las posibilidades de integración conforme a mis estudios en sus planes de trabajo, de enseñanza y de investigación de la Facultad de Ciencias de la Tierra.

Estoy hablando del mes de enero, los últimos días, 28 de enero, si mal no recuerdo, de 1985.

Cuando usted acepta irse a Linares, *¿Desecha usted las otras opciones que tenía?*

El mes de febrero fue un visitar estas otras opciones. Eran interesantes las opciones.

Pero Linares tenía un algo, ese algo era... bueno era una facultad un tanto diferente en sus estructuras, en sus planes y también hasta en lo que enseñaba, a lo que esperaba encontrar a mi regreso a México. Era un ambiente heterogéneo, desde el punto de vista de los profesores que ahí estaban había profesores mexicanos y profesores alemanes, incluso había un inglés con el que platiqué en ese tiempo. Me gustó el ambiente de estar aislado de la ciudad y pues creo que fue un factor muy importante incursionar en un campo en el que no estaba familiarizado, para mí era en cierta forma un desafío, era algo diferente, algo nuevo. Hice mi decisión, o hicimos nuestra decisión para trasladarlos a Linares. Recuerdo cuando el Doctor Piñeyro nos recibió en su despacho y preguntó: *¿Y bien...?*. Y nuestra respuesta fue: "Nos gusta Linares, queremos ir a Linares".

Recuerdo que él se puso en pie muy rápidamente, muy sonriente y nos dio instrucciones para ir a firmar el contrato.

Doctor, usted, al frente de la Facultad de Ciencias de la Tierra ya en su dinámica como una facultad integrada al conjunto universitario, *¿Están los planes originales del proyecto y hay planes nuevos que se desarrollan?*

Nuestra facultad, desde su nacimiento como instituto tenía unos planes objetivos, bien definidos. Dije tenía y se siguen conservando; se han agregado otros que están conforme a las inquietudes de los hombres y las mujeres que participan en este proyecto de la Facultad de Ciencias de la Tierra. Algunas metas ya se han alcanzado, otras metas son vigentes, estamos trabajando para llegar a ellas.

Consideramos, desde este punto de vista, que nuestra facultad ha pasado, por el trabajo de sus integrantes, por las diferentes etapas que son normales en una institución viva, como ya decía hace rato, esta institución está hecha por personas y las buenas relaciones están hechas por personas que tienen esa intención, pero relacionarse, pero nuestra institución tuvo un nacimiento de un arranque, un principio, en el que posiblemente los cambios fueron súbitos, fueron cambios muy grandes en tamaño a muy corto plazo. Viene el período de tratar de consolidar, de establecer, de fortalecer esos pasos iniciales, establecer relaciones, multiplicar relaciones, reforzar estas relaciones, adquirir la infraestructura, captar el personal; esto forma parte de una segunda etapa importante con grandes cambios todavía. Pienso que nuestra facultad se encuentra ya caminando con seguridad en una tercera etapa que le llamo la etapa de la consolidación final. Hemos alcanzado ya nuestra meta de establecer esos contactos nacionales e internacionales que no podrán menguarse aunque se terminen los convenios de cooperación. Ya los integrantes de la Facultad de Ciencias de la Tierra, maestros e investigadores, van a perpetuar esos contactos a un nivel personal, esa relación estrecha entre asesores-asesor, la relación estrecha con coinvestigadores o asociados en investigación, son cosas que ya van a perpetuar para siempre. Esa es la etapa en la que estamos.

Doctor, esa etapa tiene que ver con un país que hace esfuerzos por su modernidad, por un país que hace esfuerzos por crear sus propias ciencias y por hacer necesarios sus propios conocimientos científicos. En este caso, los conocimientos científicos que se generan ahí, tienen demanda, o sea, tienen cada vez más aceptación de que son necesarias las instancias federales, públicas, sociales. Supongo que ese es el principal desafío que tienen escuelas como ésta: *Cómo demostrar su necesidad para que a su vez la sociedad la acepte, la alimente ¿Es así?*

Así es. La formación profesional de esa facultad está muy basada, muy fundamentada, en una enseñanza es la enseñanza viva, la enseñanza que proviene de la experiencia. De tal manera, que nuestros profesionistas que empiezan ya a llenar un hueco que a nivel regional no se había intentado llenar por ninguna institución educativa, debido a ese hueco o a esa ausencia de profesionistas en las geociencias en esta parte del país, tenemos nosotros que también había una ausencia de sensibilidad a la falta de ellos. Un total descuido por el análisis de la eficiencia con que se podrían hacer los trabajos si se atuviese a ese tipo de especialistas. No había Geólogos, la gente no tenía sensibilidad y donde se ha requerido que no se han tenido, vemos grandes defectos en las hechuras de esa sociedad. Llenamos ese hueco que no se había intentado llenar.

¿Usted siente en el futuro algún desafío académico o institucional o social, muy difícil para la Facultad? ¿O el que siente, que prevee es el de incrementar la investigación científica, la actividad, la presencia? En nuestros países, todavía las ciencias tienen que justificarse con mucho desafío, no forman parte de lo natural de la sociedad.

Respondo esta pregunta, creo que con dos respuestas:

Dice el dicho popular: "Lo difícil no es llegar, sino mantenerse". En el caso de nuestra facultad, a mí ni me cabe la menor duda que nuestra facultad se ha hecho con prestigio. Un desafío que tenemos que enfrentar de continuo es mantener nuestro prestigio y para lograrlo tenemos que mantener nuestro nivel de calidad en la investigación y el nivel de conocimiento de nuestros egresados.

Para mantener este prestigio, hablando en términos de mantener la calidad de nuestros trabajos, es necesario proyectar estos trabajos, esa justificación de la ciencia en esta región. Las Ciencias de la Tierra tienen sus aspectos aplicados de las geociencias, es la búsqueda de agua subterránea. Este es el campo en el que los trabajos de nuestra Facultad no nada más justificarían la ciencia en este medio geográfico, van a resolver un problema de tipo regional y con la resolución, la forma en que enfrentamos este problema de falta de agua, va a abonar el prestigio de nuestra institución.

Hay algunos otros aspectos de la vida cotidiana de nuestra región, en los que en lo

particular se ha contemplado la necesidad de captar al geólogo para que dé su asesoría antes de que se inicien obras de construcción de gran tamaño; por ejemplo, el riesgo geológico en la construcción de zonas de habitación, puentes, en las zonas montañosas, como las que hay aquí en Monterrey.

Creo que en este aspecto, no nos conformamos con esto. Nuestro prestigio no nos interesa conservarlo sólo en el entorno nacional o estatal. El plan de la Facultad de Ciencias de la Tierra fue formar un centro de investigación y enseñanza de alto nivel que respondiese para México. Construimos para nuestra Universidad. Trabajamos para ella pero lo hacemos pensando a un nivel más grande: a nivel nacional.

¿Las cosas son como un pastel bien hecho?

Así es.

Una década es un aniversario especial, porque en términos humanos, casi casi la influencia ha dejado de serlo, se va a pasar a una etapa más difícil, la etapa de la pubertad, donde no se sabe qué se quiere ser pero se puede ser otra cosa y como que la Unidad Linares, en el complejo de la educación actual en la Universidad, va a pasar a una crisis de adolescencia, de afianzarse más a sí misma, para demostrar que es, como todo adolescente, quiere ser distinto a los demás.

Entonces, pienso que la mística de la experiencia de ustedes, debe constar en un testimonio personal. Que bueno fuera que cuando las universidades se crean, los que las organizan pudiesen haber dejado, no los informes oficiales, sino la vivencia personal. En el caso de ustedes dos, que tienen aquí diez años: el Dr. Barbarin, que es muy sensible a su función. Quisiera que las preguntas que les hiciera sólo fueran escalones de su propia plática. Eso puede ser.

Dr. Peter Meiburg. ¿cuándo recibió usted la primera invitación o la primera información de que en México, en un tal lugar Linares, que a lo mejor no sabía que existía, quizás en Monterrey sí, de que sus servicios académicos y científicos eran requeridos? y además ¿qué se interesó usted en esa invitación que le hicieron?

ENTREVISTA CON EL DR. PETER MEIBURG POR EL PROF. TELSO GARZA GALÁN EN EL 30 DE MARZO DE 1991